

GALICIA HISTÓRICA

Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 10. Nº 104. Noviembre, 2025.

EL DOCUMENTO MÁS ANTIGUO DEL ACS

El que se considera hasta hoy el documento original más antiguo conservado en el Archivo de la Catedral de Santiago forma parte de la Colección López Ferreiro (signatura LD 30/8), que fue donada en el año 2000 por los jesuitas compostelanos, a quienes llegó, tras la muerte del canónigo Antonio López Ferreiro en 1910, a través de su hermana y heredera.

Se trata de un documento procedente, como otros muchos de los que integran dicha colección, del archivo del antiguo monasterio benedictino de San Martiño Pinario, que había sido disgregado y cercenado tras la exclaustación y que se integró en la biblioteca del Seminario Conciliar Central de Santiago, de donde seguramente extrajo los documentos el insigne canónigo archivero.

El documento se encuentra en un estado de conservación muy malo, a pesar de haber sido restaurado en la primera década del siglo pasado. Si a eso le sumamos el hecho de que solo se conserva una la mitad superior y una pequeña parte del lado izquierdo, y de que está escrito con letra visigótica, su lectura se hace muy compleja. Esto explica que en el catálogo que Xosé M. Sánchez Sánchez hizo de la colección, publicado por el Consello da Cultura Galega (2008), se resuma su contenido como “documento do mosteiro de San Lourenzo de Carboeiro sobre la cuarta parte de Meira (s. XI)”.

Una relectura permite confirmar que va dirigido a dicho monasterio:

D[OMI]NIS INUICTISSIMIS HAC
TRIUMPHATORIS S[AN]C[T]I (...)
E MARTIRIBUS GLORIOSIS S[AN]C[T]I
LAURENTI S[AN]C[T]I PELAGII S[AN]C[T]I
BENEDICTI QUORUM BASELICA (...)
CAR[ON]ARIO TERRITORIO DECIE.

Pero también nos informa de la persona otorgante, que se intitula “vuestra sierva o de todos ellos Elvira Fernández”:

Ego ancilla u[est]ra geluire fernandiz uel
om[n]ium cunctor[um] (...).

Apenas se pueden intuir alguno de los confirmantes, entre ellos, posiblemente, los obispos Vistrario de Lugo, Gonzalo de Mondoñedo, Pedro de Braga y Ederonio de Ourense.

A pesar de estas dificultades, el catálogo que Manuel Lucas Álvarez publicó de la colección

diplomática del monasterio de San Lorenzo de Carboeiro (1958) incluye una referencia a dos extractos de este documento, incluidos en el primer volumen del *Archivo abreviado* del monasterio de San Martiño Pinario, libro que fue creado en el siglo XVII para tener un conocimiento del estado y rentas de dicho cenobio y sus prioratos, entre ellos el de Carboeiro, a partir de los antiguos mazos de pergaminos del monasterio. Basándose en lo referenciado en dicho libro, el historiador mencionaba un documento del año 1075, que catalogó como “Geliura Fernández dona al monasterio de Carboeiro la cuarta parte del coto de Merza, demarcado muy bien en Deza”. Efectivamente, el *Archivo abreviado*, conservado en el Archivo Histórico Diocesano de Santiago, indica en sus folios 131v y 138v lo siguiente:

Manda que hizo al monasterio de Carboeiro Geloira Fernandez de la quarta parte del coto de Merça con lo a él perteneciente era de 1113. Maço 135 fol. 37.

Donacion que hizo al monasterio de Sant Lorenço de Carboeiro una muger llamada Geloira Fernandez de la quarta parte del coto de Merça demarcado muy bien en Deza cabe Montemayor era de 1113. Maço 142 fol. ultimo.

Es evidente que se trata del mismo documento y que seguramente formaba parte de uno de esos mazos de pergaminos del archivo de San Martiño que desaparecieron, del que afortunadamente pudo salvar este fragmento el canónigo compostelano.

Arturo Iglesias Ortega



EL PINTOR LAUREANO JUAN CAO CORDIDO LÓPEZ
EN LA CATEDRAL DE SANTIAGO

Aunque no sabemos con certeza la fecha exacta del suceso, la Iglesia compostelana está próxima, o ya viviendo en estos años, el 1200º aniversario de la *inventio* de los sagrados restos del Apóstol Santiago, ya que los estudiosos desecharon firmemente la fecha tradicional que fijaba la aparición en el

813. Luego de ser ocultadas hacia 1589, las reliquias reaparecieron en la noche del 28 al 29 de enero de 1879 durante las excavaciones dirigidas por el canónigo Antonio López Ferreiro, motivadas por el empeño del cardenal Payá y Rico por encontrar el cuerpo del protomártir del grupo apostólico.

En este contexto de júbilo y fervor por la figura de Santiago se enmarca el cuadro titulado *La Inventio* (1880), un óleo sobre lienzo realizado por el pintor compostelano Laureano Juan Cao Cordido López, del que hasta ahora teníamos escasos datos biográficos. Retrata, con mediana destreza, el momento en el que el obispo Teodomiro de Iria Flavia descendió a la cámara donde reposaban los cuerpos de Santiago, en el mausoleo central, y sus discípulos Teodoro y Atanasio. El venerable prelado se representa ricamente vestido, en cuyos paramentos el pintor trata de hacer una reconstrucción historicista de una figura episcopal del siglo IX: una alba de puntillas, una amplia casulla de corte gótico bordada con roleos y cerrada con un rico galón, y coronado de una mitra baja *pretiosa*. Esta imagen serviría como fuente o modelo para los escultores venideros del núcleo compostelano; de este modo, Aldrey dispondría la imagen de san Cipriano de O Carballiño con la misma actitud que esta representación de Teodomiro.

Regresando al cuadro, la cripta se ve únicamente iluminada por una lámpara votiva que cuelga del florón de la clave central de la bóveda, cuya luz deja ver la riqueza del material de los mausoleos y del ajedrezado del suelo. Frente al pontífice iriense, un ángel aparece en la escena para acreditar con el suave aroma del incienso la santidad de los sagrados restos, tal y como se refleja en una miniatura del Tumbo A, en la que, sin lugar a duda, se inspiraría el pintor.

Ahora bien, ¿quién era Laureano Cao Cordido? Laureano Juan Cao Cordido López nació a las seis y media de la tarde del 4 de julio de 1842 en el número diecisiete de la calle de O Pombal. Era hijo de Luis Cao Cordido, que trabajaba como guarnicionero, y Ángela López. Sus abuelos paternos, José Cao Cordido y Francisca Rey, eran vecinos de la parroquia de San Miguel dos Agros y, por parte materna, Juan Francisco López y María Rey, pertenecían a la parroquia de Salomé. Laureano fue bautizado el mismo día de su nacimiento, recibiendo como primer nombre el del santo del día: San Laureano, obispo hispalense que murió mártir en el siglo IV. Cao Cordido contrajo matrimonio con María Calvo García, hija de Juan Calvo (natural de San Martín de Cambre, Malpica) y Ramona García (nacida en Santiago), asentando el hogar familiar en la Algalia de Abaixo número 15. Siguiendo algunas notas de la hemeroteca (*Revista de la Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago*, 31/05/1883), Laureano Cao fue propuesto como profesor de dibujo, luego del fallecimiento del sr. Legrande, en la

escuela que mantenía dicha institución compostelana. Aunque trabajó para la Catedral de Santiago en diversas obras, e incluso hizo, como apunta Yzquierdo Peiró, un retrato del cardenal Payá y Rico que hoy se conserva en el Instituto Teológico Compostelano, Laureano Cao Cordido se sustentó ejerciendo su oficio por la geografía parroquial de la diócesis. Por poner algún ejemplo, en la zona de Bergantiños, trabajó en 1868 en Santa María de Rus con Victoriano Arceo, pintando la imagen de la Virgen y el camarín de la fachada; para Verdillo (ca. 1879), hizo los planos del retablo mayor, que sería construido por el escultor compostelano José Suárez; para el templo de Erbecedo pintó, en 1882, seis confesionarios y la imagen de santa Lucía, y dos años más tarde regresó para dorar las molduras de los retablos laterales y del mayor. Finalmente, en 1885, Cordido pintó el retablo mayor de Entrecruces, siendo cura don José Suárez y Suárez, como reza la inscripción de las dos tarjetas.

Luis Ángel Bermúdez Fernández



Síguenos en Facebook:

<https://www.facebook.com/ArchivoCatedralSC>